Cabeza de pollo

Luis Miguel Ángel Cano Padilla

"*Lo chistoso es pariente de lo feo*"

Myra Mabel

Me enteré de la historia de Mike hace ya un par de años, me llamo la atención porque desde pequeño me apodan "Mike" en la familia, aunque posteriormente descubriría con algo de azoro, que había mucho más en común entre *aquel* Mike y yo.

Comencemos por el principio; a Mike le cortaron la cabeza un 10 de septiembre de 1945 es decir, más o menos un mes después de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, los cuales sin duda, fueron un mal presagio para el pobre Mike quien vivía en un pueblucho polvoriento de Colorado, cerca de Nuevo México y del lugar donde se desarrolló y probó aquella maquinaria infernal que exprimía átomos como si fueran naranjas en un extractor y que sembraron la muerte en Japón cuando este ya estaba más acabado que *Will Smith* después de abofetear a *Chris Rock*, sin embargo sería claro que la radiación atómica no tendría absolutamente nada que ver con los hechos que le ocurrieron a Mike y a los Olsen ese mismo aciago año, tampoco los *tabarish*[1] rojos estarían involucrados muy a pesar de muchos macartistas fanáticos que deseaban ardientemente un pretexto para arrojar otra bomba pero esta vez sobre Moscú. Lo mismo aplica para el platillo volador accidentado en una granja de Roswell, del que según la Wikipedia y Jaime Maussan se recuperaron extraños seres no humanos, esto también en Nuevo México (lugar donde pensándolo bien, parece ocurrir todo lo cómicamente nefasto), aunque desde luego esto último ocurriría hasta 1947, por lo que definitivamente quedaba descartado de la lista anterior de eventos que no desencadenaron nada de lo que ocurrió en la granja Olsen y que se describe a continuación.

Fueron Clara y Lloyd Olsen, y sin duda algo más claro aún que Clara, fue el intento de asesinato que cometieron. El arma fue un hacha afilada por el pusilánime Lloyd, un

[1] Camaradas en ruso

tríptico *wasp redneck* o redneck wasp, como se quiera, ya que el orden de los factores no altera el producto.

Clara había premeditado todo para después del desayuno que consistió en unos huevos estrellados con *bacon,* pan tostado *y* café sin leche. Había plagiado el menú del McDonald´s, porque en la carta que le entregó una mesera decía que era el "menú americano" y ellos sin duda alguna eran muy americanos. Mientras devoraban su desayuno, los Olsen comentaron que hacia algo de calor esa mañana, luego se levantaron y caminaron hacia donde sabían que encontrarían a Mike a esa hora, después de todo estaban en la misma casa, abrieron la puerta que crujió haciendo que Mike volteara con ojos desorbitados al ver a los viejos entrar, pero antes de que pudiera siquiera hacerse consciente de lo que allí estaba pasando Clara alzo el hacha con sangre fría y dio un golpe seco. Sus ojos grises, de un gris muy claro casi color arcilla, destellaron una ráfaga de satisfacción, sus mejillas rojas y su nariz brillante se fruncieron. Fue entonces cuando la cabeza de Mike salió volando para caer pesadamente en el piso haciendo un sonido seco, como el de un coco al caer de la palmera. El viejo Olsen solamente miraba con sus pequeños ojos de rata, su enjuto cuerpo brincó al escuchar el golpe, era un completo cobarde, pero un cobarde más arrugado que una pasa. Un silencio ácido inundo las sombras de la habitación y Clara irguió el mentón con altivez y orgullo, sin embargo, para su sorpresa Mike, en lugar de morir, salió corriendo despavorido dejando atrás tirada su cabeza cercenada.

Los Olsen se miraron, no podían creer lo que estaban viendo. El viejo Lloyd se persigno varias veces al ver aquel cuerpo sin cabeza deambular a toda prisa por la habitación sin embargo, después de la sorpresa inicial comenzaron a racionalizar el hecho reflexionando en lo que hubiera podido decir Quentin Tarantino, quien aún no nacía, al respecto.

-*seguramente es una reacción normal. Una vez leí que, cuando los franceses guillotinaban a las personas, las cabezas seguían hablándole al verdugo por unos segundos, esto ha de ser el caso complementario*- dijo Clara Olsen con voz de autoridad. Después de todo estaba orgullosa de que algo que había aprendido en la escuela sirviera para algo, especialmente tratándose de historia de los franceses, al menos para explicar con naturalidad un prodigio

o un fenómeno circense como el que estaban presenciando ella y su patético esposo, quien se había quedado mudo antes de acabar el primer padre nuestro por temor al enfurecido espíritu de Mike, el cual claramente no había podido iniciar su viaje al más allá y seguía estancado en ese cuerpo suyo sin cabeza. Sin muchas alternativas, los Olsen decidieron, o más bien Clara decidió, esperar a que el cuerpo agotara las fuerzas que le quedaban y cayera finalmente convertido en cadáver, sin embargo, pasaron varios minutos, luego unas horas y aquello no sucedió.

Con valor recobrado Clara intento algo extraño que a su marido le causo aún más horror que incluso la decapitación misma. Fue a la cocina y trajo una jeringa en la que había mezclado una papilla de alimento junto con agua, se acercó al cuerpo de Mike que se había quedado parado un instante, luego de estrellarse varias veces contra el muro. Sostuvo a Mike e inyecto la mezcla directamente por el cuello. El cuerpo se convulsiono levemente y algo de la mezcla salió de nuevo por el esófago expuesto, causando un severo asco al señor Olsen, cuyo platonismo la impelía a considerar como una *cochinada* todo lo relacionado con el cuerpo y sus funciones básicas, sin embargo, Clara era más proclive al aristotelismo, el positivismo y el anarcocapitalismo por lo que se podía decir que tenía tendencia natural a la actitud científica o tal vez simplemente a la tortura, si es que se pueden diferenciar una de la otra. Sin ascos, Clara limpio el esófago de aquel muerto viviente retirando los excedentes con un *kleenex* y pudo mirar como el resto de la mezcla inyectada desaparecía por el expuesto tubo digestivo como si Mike lo tragara de forma normal. -*a ver que pasa*- dijo la regordeta Clara quien se limpió las manos en su desgastado vestido de tela floreada mientras bebía un Dr. Pepper recién sacado de la nevera.

Sin darse cuenta la noche ya había caído. Los Olsen bostezaron y dejaron el cuerpo encerrado seguros de que a la mañana siguiente lo encontrarían tendido, y completamente muerto. Pero cual fue su sorpresa cuando cerca de las diez de la mañana abrieron la puerta y aquel cuerpo decapitado seguía allí, de pie, moviéndose de forma ansiosa. Lloyd se llevó la mano a la boca seguro de que aquel prodigio era una señal inequívoca de que el señor estaba enojado, Clara simplemente se ajustó los lentes mientras aquel cuerpo descabezado cruzo tranquilamente entre ellos dos por el umbral de la puerta y se detuvo a medio jardín

para dejar que el sol calentara sus plumas. -*No cabe duda*- dijo Clara con severidad -*que un pollo no necesita su cerebro para vivir. Ahora comprendo perfectamente aquel insulto que lanzaba con frecuencia mi padre: "¡eres un cabeza de pollo!"*-

Sin mayor demora Clara, quien tenía amistades poderosas gracias a que controlaba la distribución de carne, vísceras y patas de pollo en todos los mercados del suroeste del país, telefoneo a Oppenhaimer en Princeton para consultar el caso, pero este seguía lloriqueando debido a que su hijo *Little Boy* había resultado ser todo un piromaníaco de mierda, por lo que le pasaron la llamada a Gödel que estaba en la oficina de junto, sin embargo este gran genio de las matemáticas y la lógica simplemente calculó que el pollo estaba incompleto y de ello derivo un poderoso teorema, pero como estaba demasiado paranoico por la guerra, se terminó comiendo la servilleta donde hizo el apunte para que los nazis o los rojos no lo encontraran y lo utilizaran en contra del mundo libre, así que este gran conocimiento se perdió para siempre. -¡*lástima*!- Dijo algunos años después John Nash, de quien algunos afirman que el absurdo accidente de taxi en el que murió no fue una casualidad, sino provocado por los *men in black* al saber que el premio nobel de economía 1994 estaba muy cerca de redescubrir el *teorema de incompletud del pollo* que había calculado su colega Kurt algunas décadas antes ¡*lástima*!

En todo caso no tardó mucho en esparcirse la noticia de aquel prodigio fuera de la granja Olsen y pronto Clara y su pollo Mike fueron invitados a una gira por todo el territorio continental de los Estados Unidos con la finalidad de dar ánimos a las personas que aún sufrían los estragos de la segunda guerra mundial, la moraleja que quería enfatizar Truman a sus compatriotas era que "*si un pollo puede vivir sin cabeza, cualquiera puede salir adelante de una guerra mundial, dos o hasta de tres si es preciso*", frase que provocó una risa nerviosa en Albert Einstein quien estaba seguro de que Truman había inventado todo ese cuento para distraer a los *fellows americans* de la masacre en Japón.

Sin embargo, fue a partir del apoyo de Truman y su gabinete, que Mike se volvió toda una celebridad sin cerebro algo que sin duda prefiguro y delineo el paradigma de los *influencers* que adoptarían los *mass media* durante todo el siglo XX y posteriormente en el

XXI con el surgimiento y consolidación de las redes sociales y sobre los cuales Eugene Ionesco tiene toda una colección de obras teatrales, escritas en medio de trances histéricos, décadas antes de que apareciera el primer *youtuber* en pantalla.

Pero no todo fue miel sobre hojuelas y Mike pago un precio muy alto por su fama. Justo al final de su gira nacional, exactamente cuándo fue a la ciudad de Dallas, un francotirador subió a lo alto de un edificio y desde ahí le disparo a Mike quien saludaba a la multitud extendiendo las alas, esto sucedió justo cuando su auto descapotable daba una vuelta alrededor de la plaza *Dealey*. Afortunadamente el tirador disparo a la cabeza de Mike, por lo que la bala paso de largo y absolutamente nadie se enteró de que habían presenciado un atentado, solo pensaron que un globo había estallado cerca de ahí, Mike ni siquiera supo esto porque no tenía orejas para escuchar la detonación, aunque de haberse concretado el infame asesinato, este hubiera sido nombrado como "el atentado contra K.F.C."

La verdadera tragedia ocurrió el 17 de marzo de 1947, mientras Mike desayunaba su acostumbrada papilla mezclada con agua, súbitamente comenzó a convulsionarse y a pesar de los esfuerzos de Clara Olsen, quien le había finalmente agarrado cariño a Mike (claro luego de que llegaran los cheques), el cuerpo finalmente quedó tendido, inanimado y lo que se dice, oficialmente muerto. El veterinario que respondió a la llamada del 911, dijo que el pollo había *bronco aspirado* debido a que a Olsen ya le temblaban las manos por el mal de párkinson y la comida había entrado a los bronquios en lugar del esófago, sin embargo hay muchos que afirman que en realidad a Mike lo envenenaron fanáticos religiosos del famoso *Bible Belt*, quienes veían en su caso una clara señal del apocalipsis zombi. Otra teoría afirma que la CIA fingió la muerte de Mike para separarlo de los Olsen y llevárselo como a Elvis Presley y a Pedro Infante. La finalidad era estudiarlo y descubrir la fórmula para crear ejércitos que pudieran seguir peleando aun sin cerebro, algo que parece explicar el perfil de los militares, aunque finalmente descubrieron que el LSD y la metanfetamina hacían lo mismo, por lo que Mike resultó irrelevante y finalmente su cuerpo pudo descansar en paz, bueno, eso *se* dice.